

LA ECUACIÓN BRASILEÑA DEL CAFÉ: TIERRAS RICAS, DEUDA FORESTAL

VENTAJAS NATURALES CONSTRUYERON UNA FUERZA MOTRIZ – PERO LA EXPANSIÓN TUVO SU COSTO

A. LA MEZCLA PERFECTA DE LA NATURALEZA: LA VENTAJA BRASILEÑA EN MATERIA DE CAFÉ FLUYE DE SUS DOTACIONES GEOGRÁFICAS EN EL SURESTE

El dominio brasileiro en el ámbito del café a nivel mundial no solo tiene que ver con escala o inversión. Refleja una dotación geográfica poco común, que es excepcionalmente idónea para el cultivo de café – elevación óptima, patrones pluviales históricamente alineadas y tierra fértil a lo largo de un paisaje vasto y continuo. Dicha mezcla perfecta de ventajas naturales heredadas, se concentra principalmente en el sureste.

LA ALTITUD: EL PUNTO ÓPTIMO PARA EL CAFÉ

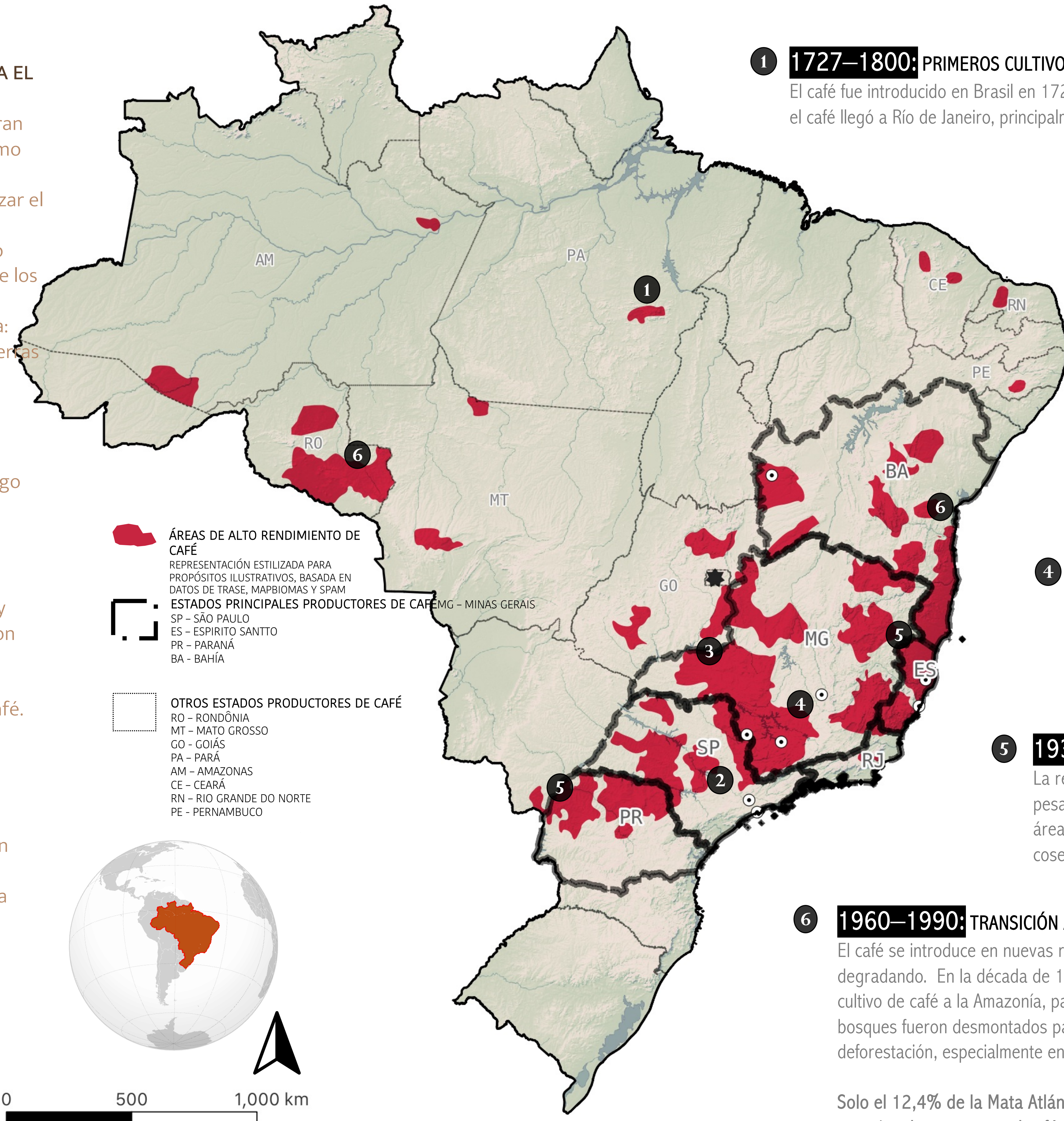
Las tierras altas brasileiras se encuentran entre 800 m y 1.200 m – el punto óptimo mundial para el café arábica. Suficientemente fresco para profundizar el sabor, suficientemente tibio para cosechas, con temperaturas promedio entre 18°C y 22°C. Si bien la mayoría de los países cuentan con dicha altitud en aisladas laderas, Brasil lo tiene a escala: más de 1,5 millones de hectáreas de tierras altas cafetaleras contiguas.

LA LLUVIA: UN SOCIO HISTÓRICAMENTE FIABLE

El café requiere un periodo seco, y luego lluvia constante, para florecer y dar fruto. El sureste brasileiro históricamente ha contado con exactamente eso: entre 1.200 y 1.600 mm/año, mayormente entre octubre y marzo, perfectamente sincronizado con el ciclo de crecimiento del café. Este ritmo climático, ayudó a convertir a Brasil en un gigante en el campo de café.

LA TIERRA: UN LEGADO VOLCÁNICO EN CADA SORBO

La tierra del sureste de Brasil es rico en hierro, lleno de humus y levemente ácido, con pH entre 4,5 y 6,0 – la receta ideal para el café. Hacen eco del lugar de origen del café arábica de Etiopía, sin embargo Brasil lo ofrece a escala: una vasta franja cafetalera conectada sin igual en cualquier otro lugar del planeta.



1 1727–1800: PRIMEROS CULTIVOS EN PARÁ

El café fue introducido en Brasil en 1727 por Francisco de Melo Palheta – contrabandeado de la Guayana Francesa e inicialmente cultivado en Pará (PA). Para 1770, el café llegó a Río de Janeiro, principalmente para el consumo local, y siguió siendo un cultivo menor hasta principios del siglo XIX.

2 1800–1850: EXPANSIÓN HACIA EL SURESTE

La demanda mundial en auge, impulsó el crecimiento rápido a través del valle de Paraíba en Río de Janeiro (RJ) y São Paulo (SP). Brasil se convirtió en el productor principal del mundo para la década de 1840, desmontando vastas extensiones de la Mata Atlántica, dependiendo fuertemente del trabajo esclavo.

3 1850–1900: TRANSICIÓN A SÃO PAULO OCCIDENTAL Y MINAS GERAIS

La producción se movió hacia el oeste, a medida que las tierras se debilitaron. Para 1900, São Paulo (SP) contaba con más de 500 millones de cafetos. Este boom resultó en la conversión de vastas extensiones de la Mata Atlántica en tierra agrícola. Vías férreas como Mogiana generaron cada vez más deforestación a través de SP occidental y el sur de MG.

4 1900–1930: SOBREPRODUCCIÓN Y EXPANSIÓN EN MINAS GERAIS

Brasil estaba produciendo el 80% del café mundial para la década de 1920. El Acuerdo de Taubaté en 1906 incentivó aún más la expansión, especialmente en MG, y agravó la deforestación de la Mata Atlántica. El colapso de la bolsa en la década de 1930 quemó millones de sacos; sin embargo, la tierra desmontada se mantuvo en producción. El 'ciclo de café' se acabó, pero el café continuó siendo una exportación clave.

5 1930–1960: DIVERSIFICACIÓN Y MECANIZACIÓN

La recesión económica mundial generó una disminución de los precios de café y un esfuerzo por diversificar económicamente. A pesar de esto, el cultivo de café continuó, con la mecanización aumentando la eficiencia y permitiendo la expansión hacia nuevas áreas, incluyendo partes de Paraná (PR) y Espírito Santo (ES). La mecanización y los métodos de cultivar al sol aumentaron las cosechas, pero a la vez intensificaron los impactos ambientales.

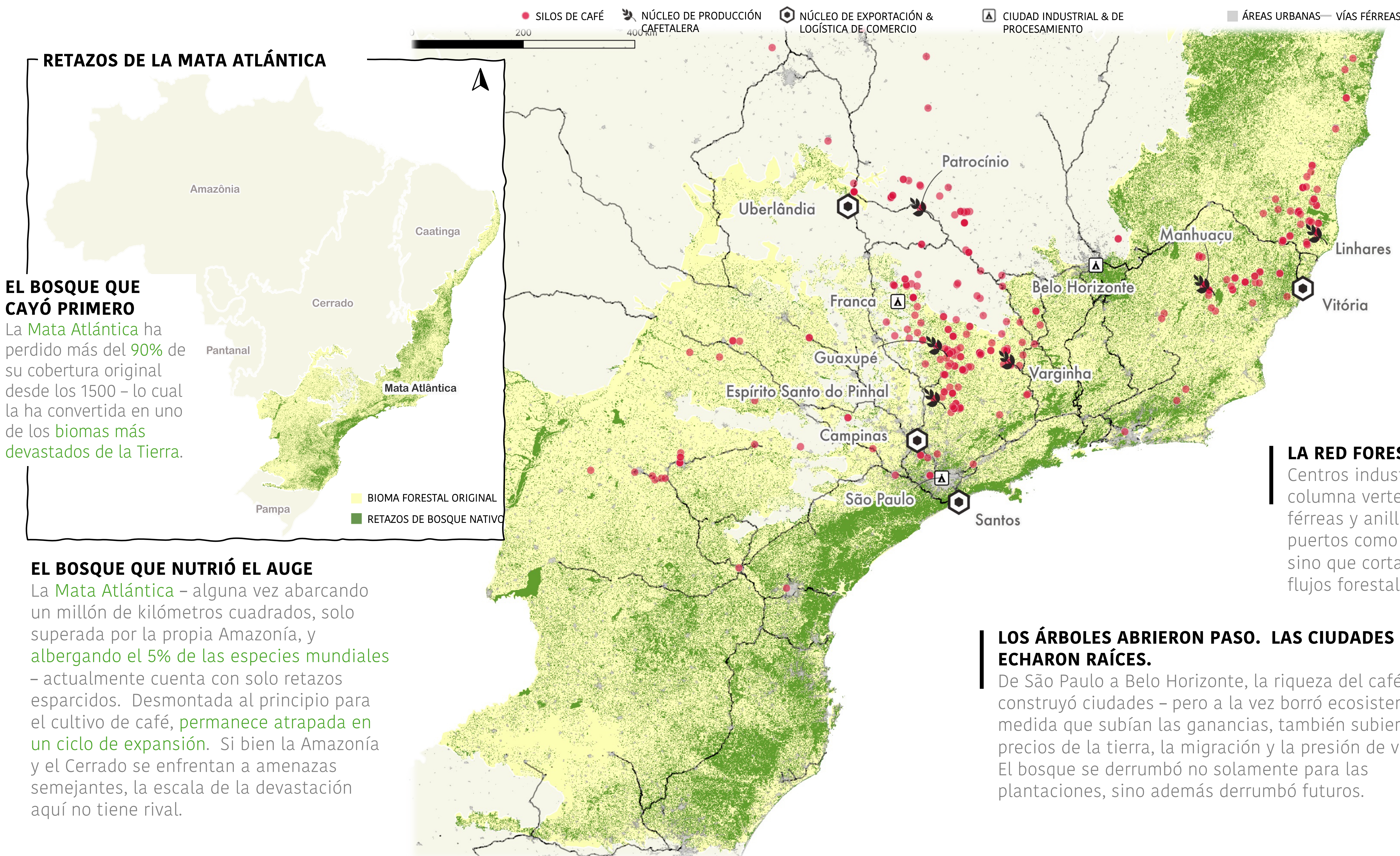
6 1960–1990: TRANSICIÓN A LA AMAZONÍA E IMPACTO AMBIENTAL

El café se introduce en nuevas regiones – Paraná (PR), Espírito Santo (ES) y luego Bahía (BA) – a medida que las tierras más viejas se van degradando. En la década de 1970, heladas severas y la degradación de la tierra en áreas cafetaleras tradicionales animaron la reubicación del cultivo de café a la Amazonía, particularmente en Rondônia (RO). Este cambio generó muchísima deforestación en la región amazónica, pues los bosques fueron desmontados para abrir paso a los cafetales. Grandes proyectos de infraestructura abrieron nuevas fronteras, acelerando la deforestación, especialmente en el Cerrado y en la Mata Atlántica.

Solo el 12,4% de la Mata Atlántica original se mantuvo en pie, una baja respecto al millón de kilómetros cuadrados originales, aproximadamente, con el café representando la causa principal.

B. PREPARADO EN TIERRA PRESTADA: EL AUGE DEL CAFÉ GENERÓ UNA DEUDA FORESTAL EN LOS PAISAJES BRASILEÑOS

El café no solamente reemplazó el bosque, sino que reemplazó la lógica del paisaje. Lo que empezó con booms coloniales de café, se convirtió en un sistema de extracción, infraestructura y expansión – lo cual hasta la fecha define la geografía de la Mata Atlántica.



EL BOSQUE QUE CAYÓ PRIMERO

La Mata Atlántica ha perdido más del 90% de su cobertura original desde los 1500 – lo cual la ha convertida en uno de los biomas más devastados de la Tierra.

EL BOSQUE QUE NUTRIÓ EL AUGE

La Mata Atlántica – alguna vez abarcando un millón de kilómetros cuadrados, solo superada por la propia Amazonía, y albergando el 5% de las especies mundiales – actualmente cuenta con solo retazos esparcidos. Desmontada al principio para el cultivo de café, permanece atrapada en un ciclo de expansión. Si bien la Amazonía y el Cerrado se enfrentan a amenazas semejantes, la escala de la devastación aquí no tiene rival.

EL BOSQUE SE DERRUMBÓ. SE LEVANTARON LOS SILOS.

Cientos de silos ahora están intercalados en el paisaje – marcadores silenciosos de un bioma colonizado y transformado. Los puntitos rojos cuentan su propia historia: donde antes había bosques densos, ahora predominan cúpulas de acero, fijando a la región en una geografía extractivista que empezó con el auge del café. Estos silos no son meramente infraestructura, sino que monumentos a un cambio que se ha dado a lo largo de varios siglos: del dosel a la mercancía.

LA RED FORESTAL SE QUEBRÓ. LA RED DE FLETES CRECIÓ.

Centros industriales como Franca, Varginha y Guaxupé forman la columna vertebral del cultivo de café en Brasil – nutridos por vías férreas y anillados por silos. Las vías férreas que los conectan a puertos como Santos no solamente transportan granos de café, sino que cortaron corredores de biodiversidad, reemplazando los flujos forestales con flujos de fletes.

LOS ÁRBOLES ABRIERON PASO. LAS CIUDADES ECHARON RAÍCES.

De São Paulo a Belo Horizonte, la riqueza del café construyó ciudades – pero a la vez borró ecosistemas. A medida que subían las ganancias, también subieron los precios de la tierra, la migración y la presión de vivienda. El bosque se derrumbó no solamente para las plantaciones, sino además derrumbó futuros.

DESMONTADO RÁPIDO, PÉRDIDA DURADERA

La producción de café en Brasil ha crecido más de 300 veces desde 1820 – de un poco más de 200.000 sacos a unos proyectados 66 millones de sacos en 2024. Cada ola de producción requirió más tierra, más mano de obra y más logística. Creó nuevas fronteras, desplazó el bosque y consolidó un legado de extracción. La expansión del café cultivado al sol – diseñado para la máxima cantidad de luz solar y cosechas más rápidas – solo ha servido para agudizar el hambre industrial de tierra. Dichos sistemas de alta intensidad, prosperan mejor en tierras desmontadas, sacan los nutrientes de la tierra y a menudo agotan los paisajes dentro de pocos años. La Mata Atlántica fue el primer bosque en caer. Su pérdida se convirtió en el colateral silencioso del imperio cafetalero brasileiro – y la pérdida de bosques continúa sin cesar.

2 EL PRECIO DEL CRECIMIENTO: EL HAMBRE DE TIERRA DEL CAFÉ CONTINÚA TRAGANDO BOSQUES

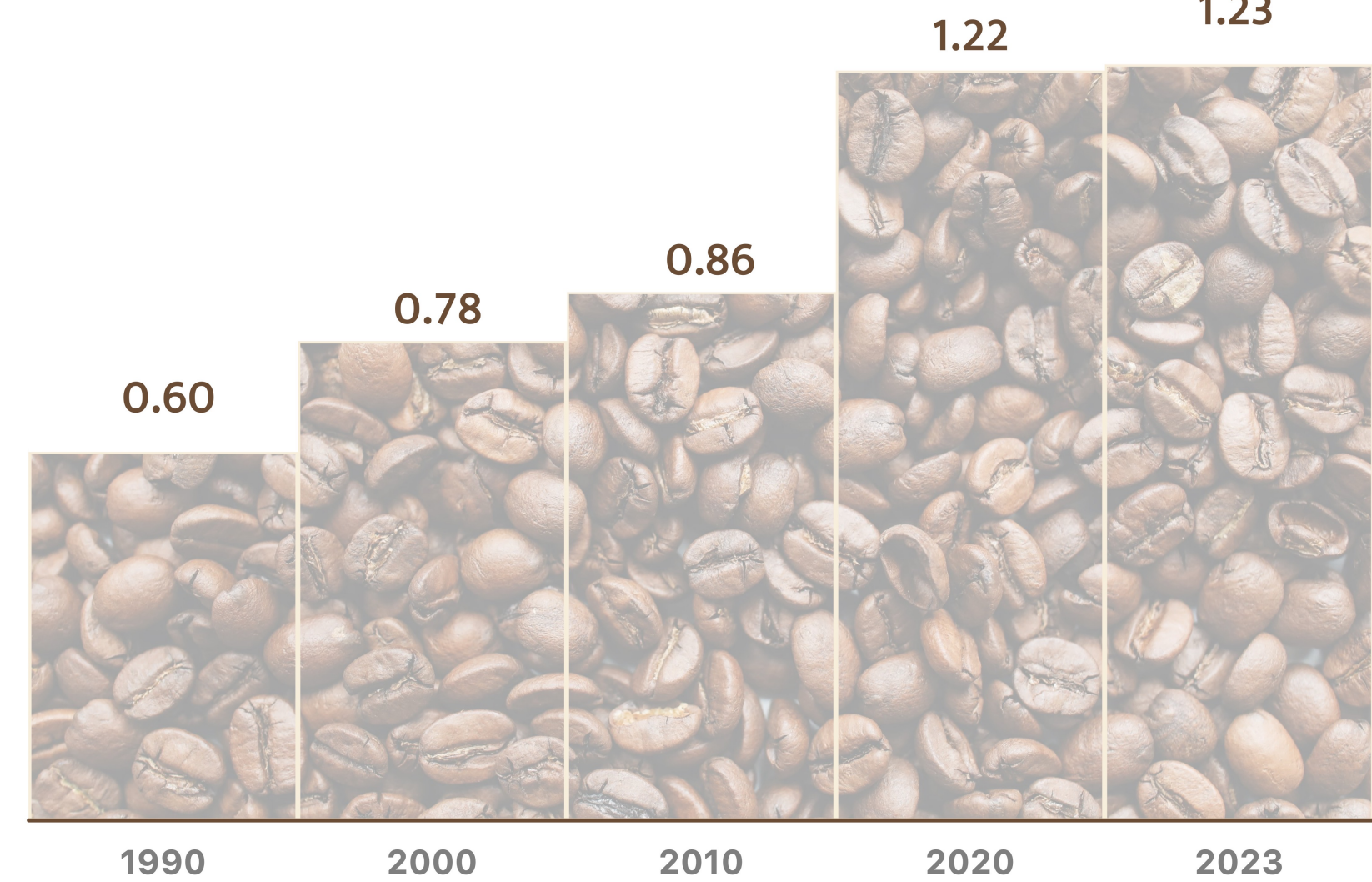
EL AVANCE DEL CAFÉ CONTINÚA DESMONTANDO BOSQUES – AÚN EN BIOMAS FRÁGILES DESGUARNECIDOS

A. UN AUGES SIN FRENOS: EL CAFÉ CONTINÚA DERRUMBANDO FRONTERAS VIEJAS

La huella cafetalera de Brasil continúa creciendo — duplicándose desde 1990, y continuando a expandir rápidamente. A medida que el cultivo se expande en Minas Gerais, nuevas fronteras se levantan a través de Espírito Santo, Bahía y São Paulo. El crecimiento explosivo ha rebasado nuevos biomas, mientras que zonas estables ocultan agitación escondida. El avance del café es ambos vasto y volátil — replanteando la geografía de la economía cafetalera brasilera.

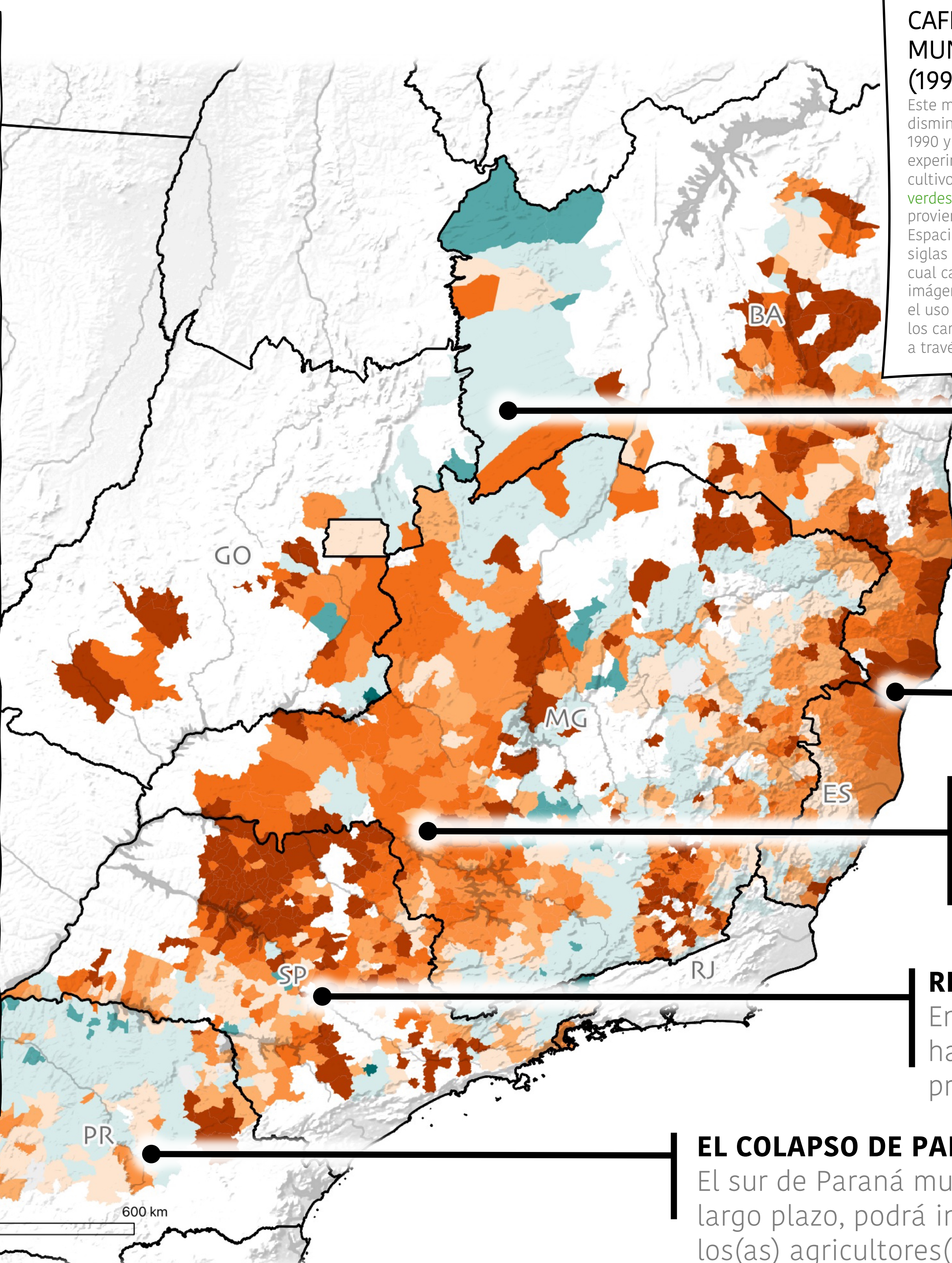
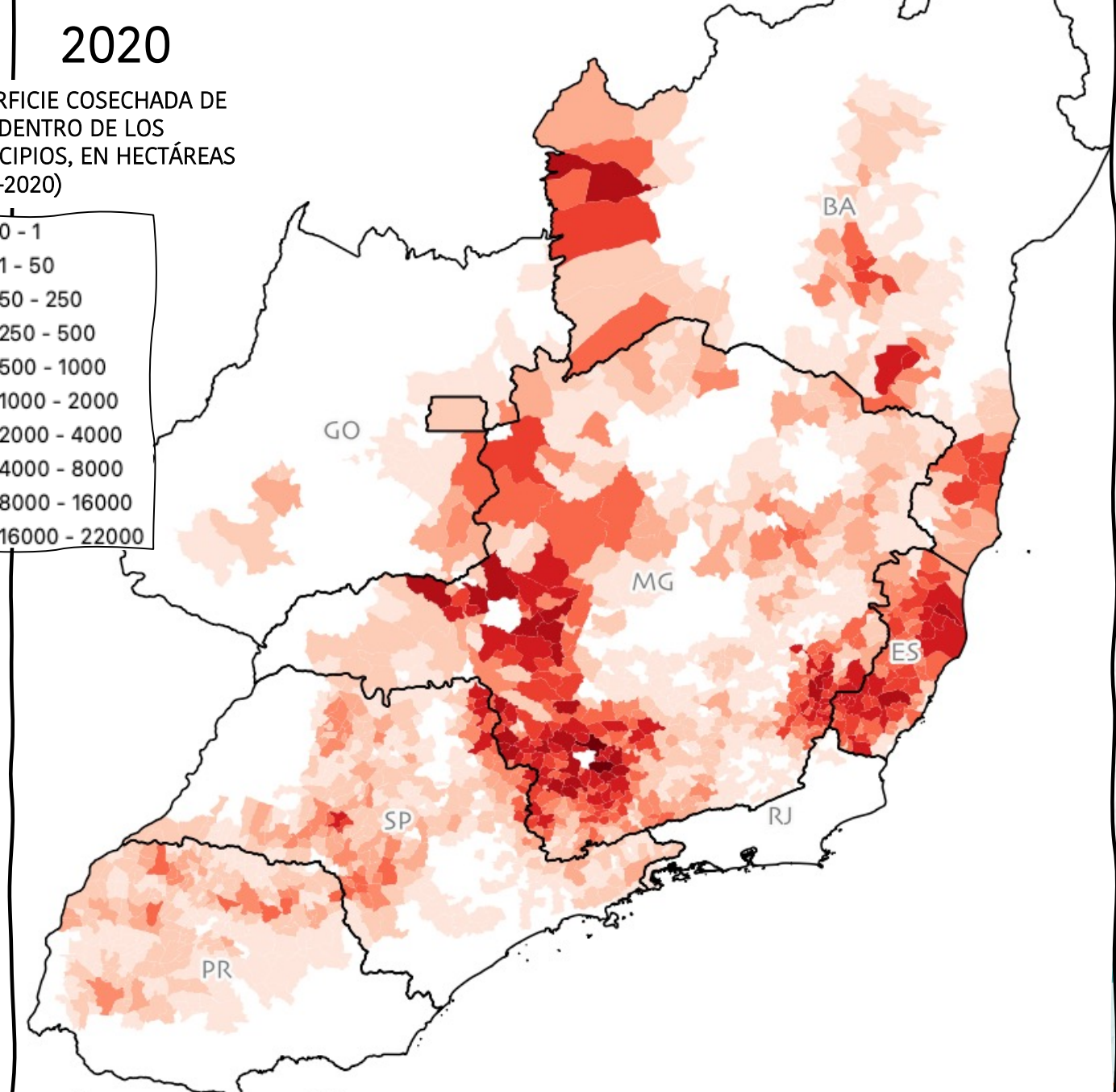
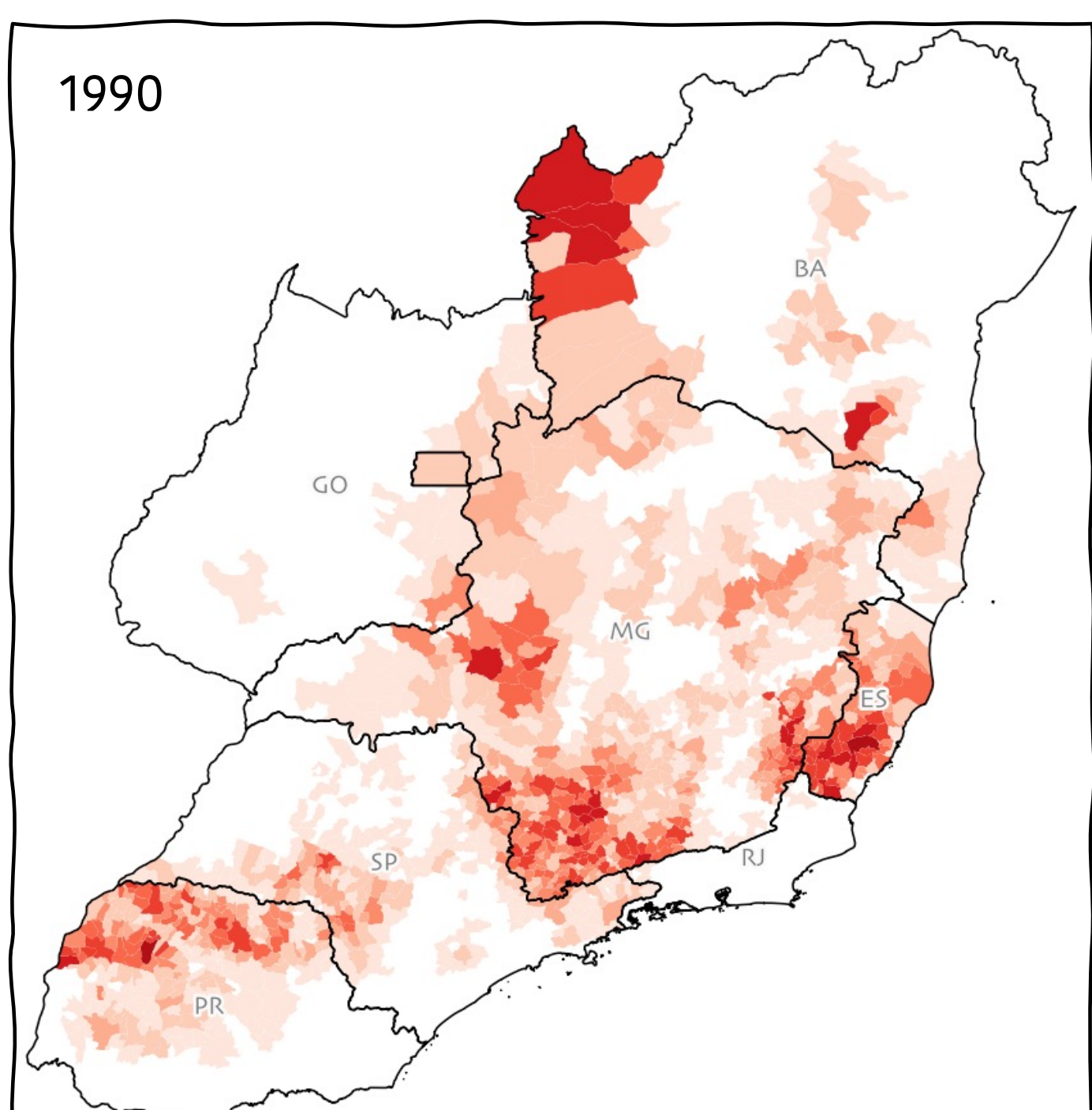
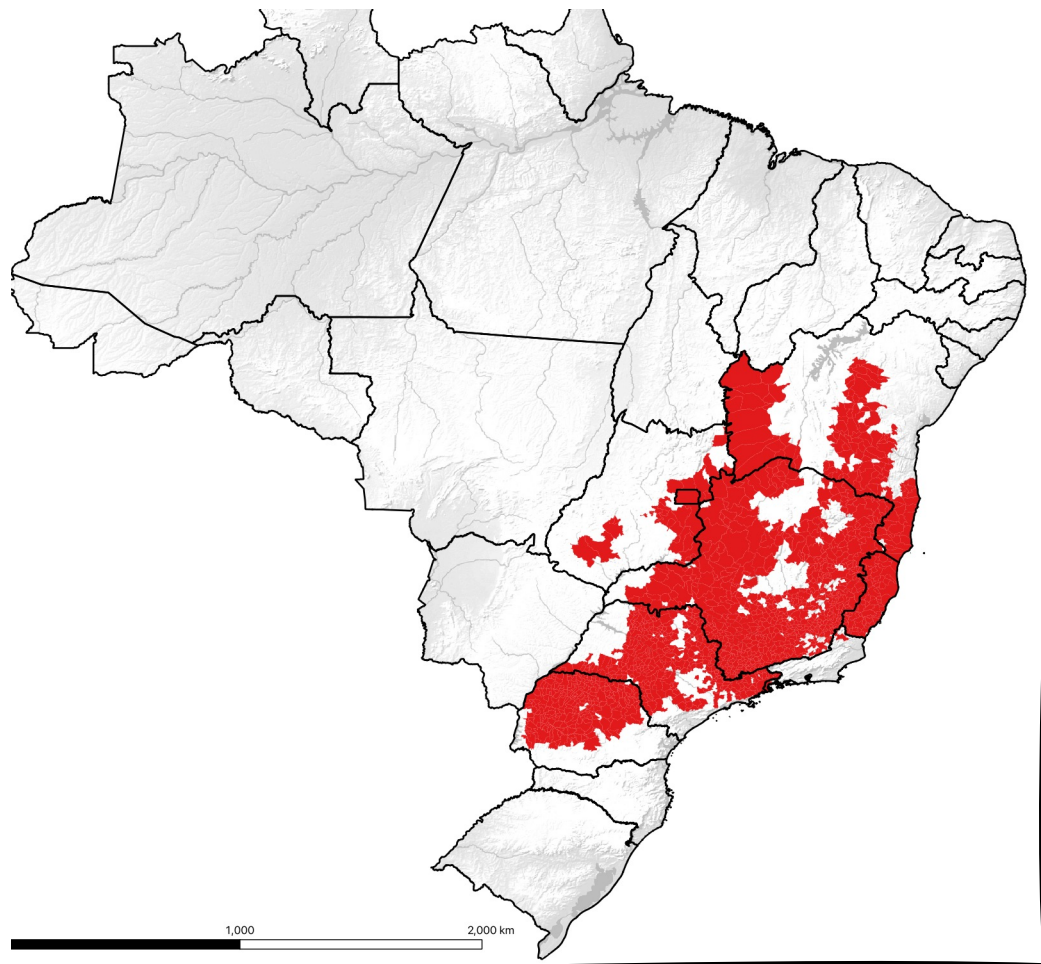
LA HUELLA DEL CAFÉ BRASILEÑO CONTINÚA CRECIENDO

El cultivo de café aumentó más del 105% entre 1990 y 2023, creciendo de 0,6 millones a 1,23 millones de hectáreas, según datos satelitales de mapeo de cobertura terrestre de MapBiomas. La mayoría de la expansión ocurrió en Minas Gerais, São Paulo y Espírito Santo, como muestran los mapas al lado derecho.



ÁREA DE ENFOQUE: LA FRANJA CAFETALERA BRASILEÑA

Analizamos municipalidades a través de la franja cafetalera brasilera en rojo – Minas Gerais, Espírito Santo, São Paulo, Bahía, Paraná y Goiás. Utilizamos datos SPAM para rastrear la expansión del café, mientras que MapBiomas definió las áreas de cultivo confirmadas para analizar.



EL CRECIMIENTO DESIGUAL DEL CAFÉ A TRAVÉS DE LAS MUNICIPALIDADES BRASILEÑAS (1990-2020)

Este mapa muestra cómo el cultivo de café expandió o disminuyó a través de municipalidades brasileñas entre 1990 y 2020. Las áreas de color anaranjado oscuro experimentaron un crecimiento explosivo – con áreas de cultivo creciendo hasta 100 veces – mientras que las áreas verdes experimentaron disminuciones grandes. Los datos provienen del Spatial Production Allocation Model (Modelo Espacial de Distribución de Producción) (SPAM, por sus siglas en inglés), desarrollado por IFPR, IASA y socios, el cual calcula la distribución de cultivos combinando imágenes satelitales, estadísticas agrícolas y datos sobre el uso de la tierra. Una escala de bitácora destaca tanto los cambios sutiles como las transformaciones dramáticas a través de la franja cafetalera.

BAHÍA DEL NORTE: UNA REGIÓN EN RETIRADA

A diferencia del sur, el norte de la zona cafetalera brasilera se ha contraído bruscamente – con muchas municipalidades experimentando una disminución de más del 90% del área cultivada. Dichos cambios, reflejan el estrés hidrológico y cambios de la idoneidad climática.

NUEVAS FRONTERAS EN ESPÍRITU SANTO & BAHÍA

Más allá de las zonas tradicionales, la costa de Espírito Santo y el sur de Bahía se ven en anaranjado oscuro – revelando nuevas fronteras agresivas del café avanzando hacia zonas ecológicamente sensibles.

MINAS GERAIS: TODAVÍA LA SALA DE MÁQUINAS

Minas Gerais continúa anclando la economía cafetalera de Brasil, con un crecimiento explosivo y muy alto en sus municipalidades sureñas, centrales y occidentales. Sin embargo, partes de las zonas norte y central de Minas Gerais muestran señales tempranas de disminución o estancamiento, así haciendo una insinuación de las dinámicas cambiantes dentro del meollo cafetalero.

RESURGIMIENTO DE SÃO PAULO

En ciertas partes de São Paulo – especialmente sus municipalidades norestes y centrales – el cultivo de café ha experimentado un crecimiento explosivo, revertido disminuciones pasadas y contribuido a una nueva ola de presión en el uso de la tierra a través de la región.

EL COLAPSO DE PARANÁ: ¿INVOLUCRAMIENTO DEL CLIMA?

El sur de Paraná muestra una disminución generalizada del cultivo de café. Este retiro de largo plazo, podrá indicar una sensibilidad al frío y la amenaza de heladas, llevando a que los(as) agricultores(as) abandonen las zonas marginales.

B. EL COSTO DEL BOOM: LA HUELLA DE CAFÉ SE EXPANDE, LOS BOSQUES SE REDUCEN AÚN MÁS

La expansión de los cafetales continúa pasando una factura ecológica muy cara — desmontando más de 700.000 hectáreas desde 2000 en la franja cafetalera. Núcleos de crecimiento explosivo en Minas Gerais, Espírito Santo y São Paulo ahora están sobrepuestos a zonas de intensa deforestación – con el 77% de la pérdida forestal acumulativa impactando el Cerrado, región rica en sabanas, y el 20% impactando la Mata Atlántica amenazada.

DINÁMICAS TEMPORALES DEL CRECIMIENTO DEL CAFÉ

Clasificamos las municipalidades basadas en el patrón e intensidad de la expansión del café entre 1990 y 2020. Utilizando datos SPAM, comparamos el área de café cultivado en 1990, 2000, 2010 y 2020 para definir seis tipologías.

- Disminuyendo
- Crecimiento explosivo
- Nuevo y expandiendo
- Ningún o mínimo café
- Persistente / estable
- Volátil

EL BOOM COSTERO DE ESPÍRITU SANTO LLEGA A LA MATA ATLÁNTICA

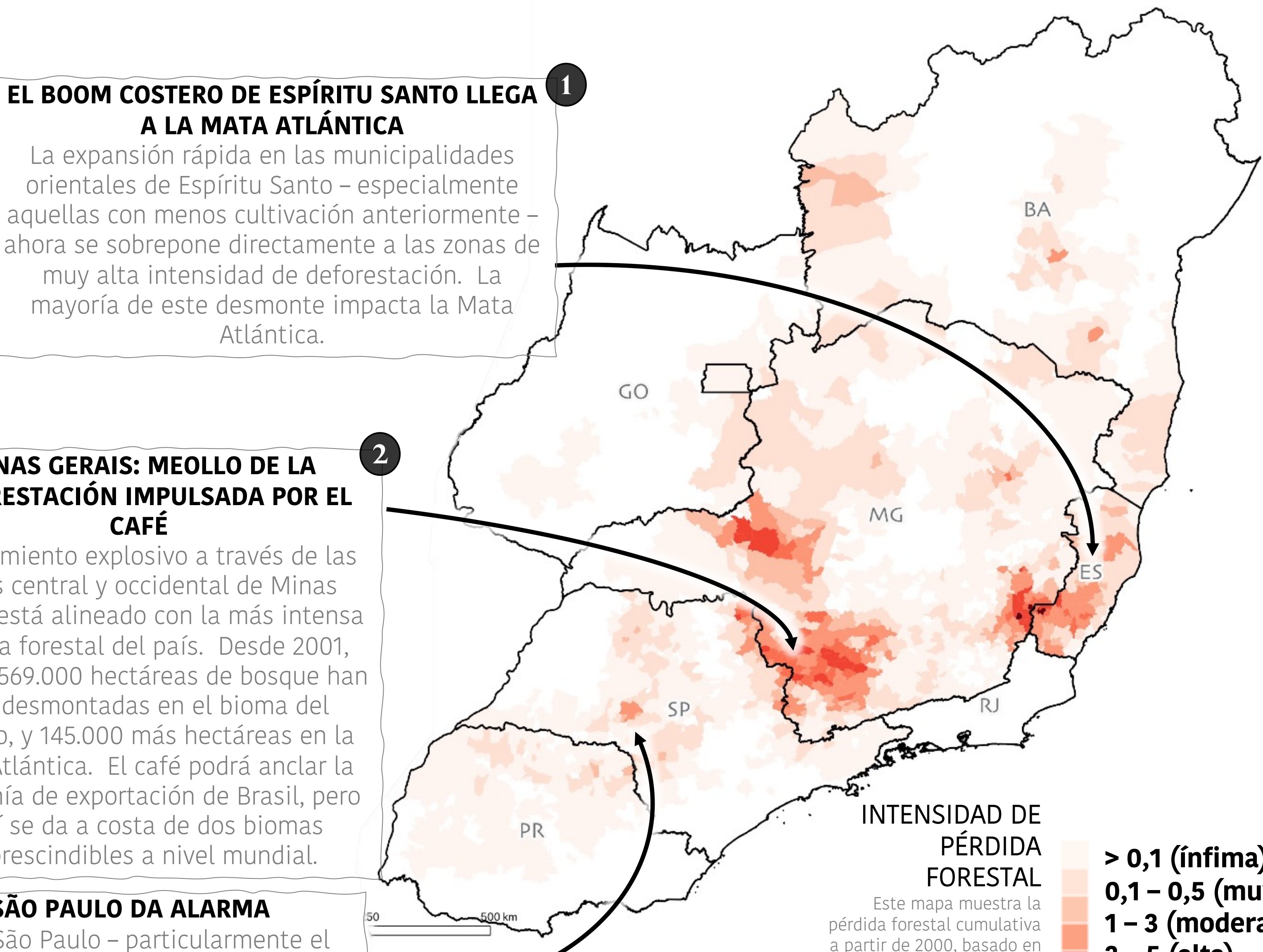
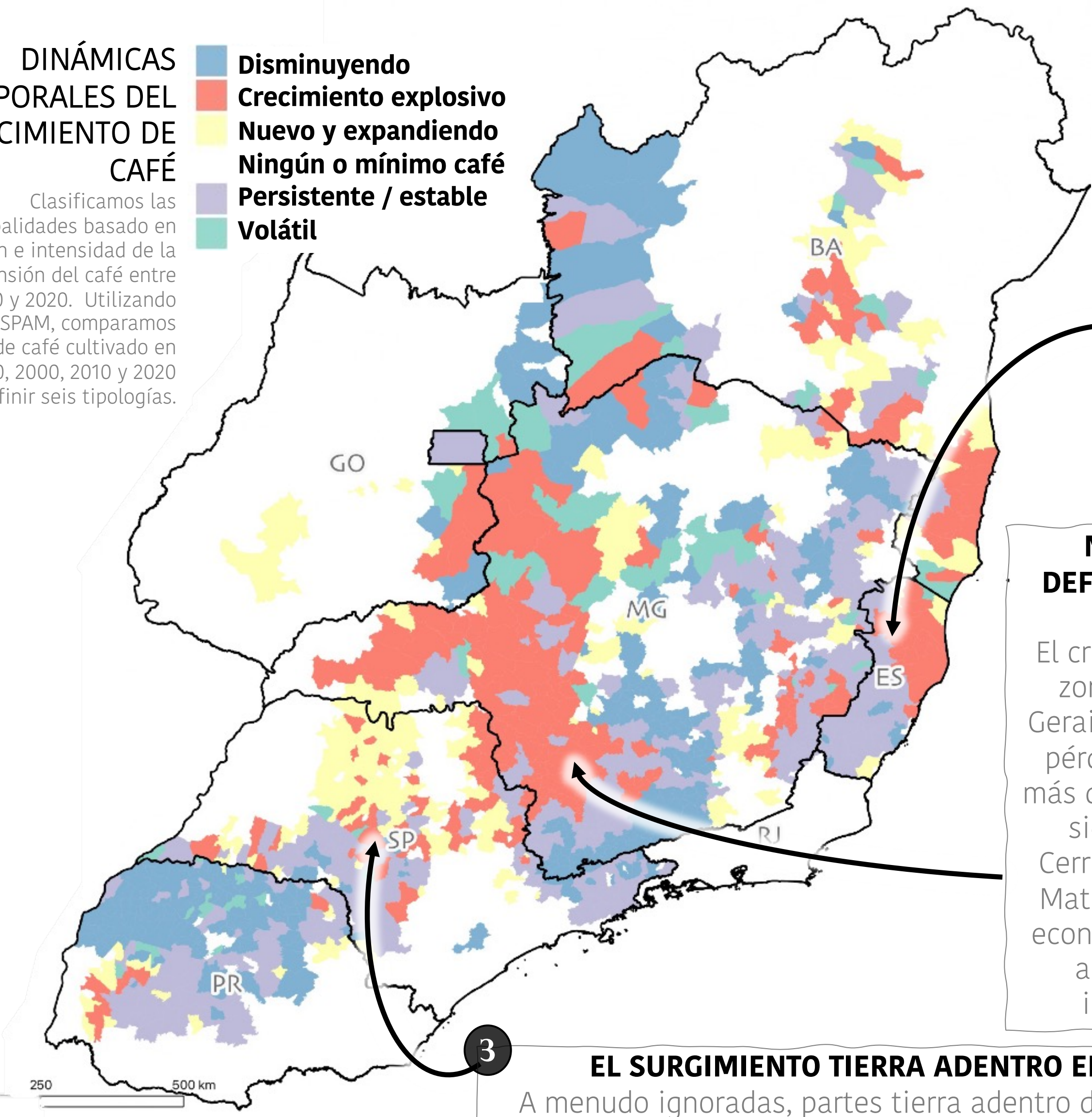
La expansión rápida en las municipalidades orientales de Espírito Santo – especialmente aquellas con menos cultivación anteriormente – ahora se sobrepone directamente a las zonas de muy alta intensidad de deforestación. La mayoría de este desmonte impacta la Mata Atlántica.

MINAS GERAIS: MEOLLO DE LA DEFORESTACIÓN IMPULSADA POR EL CAFÉ

El crecimiento explosivo a través de las zonas central y occidental de Minas Gerais, está alineado con la más intensa pérdida forestal del país. Desde 2001, más de 569.000 hectáreas de bosque han sido desmontadas en el bioma del Cerrado, y 145.000 más hectáreas en la Mata Atlántica. El café podrá anclar la economía de exportación de Brasil, pero aquí se da a costa de dos biomas imprescindibles a nivel mundial.

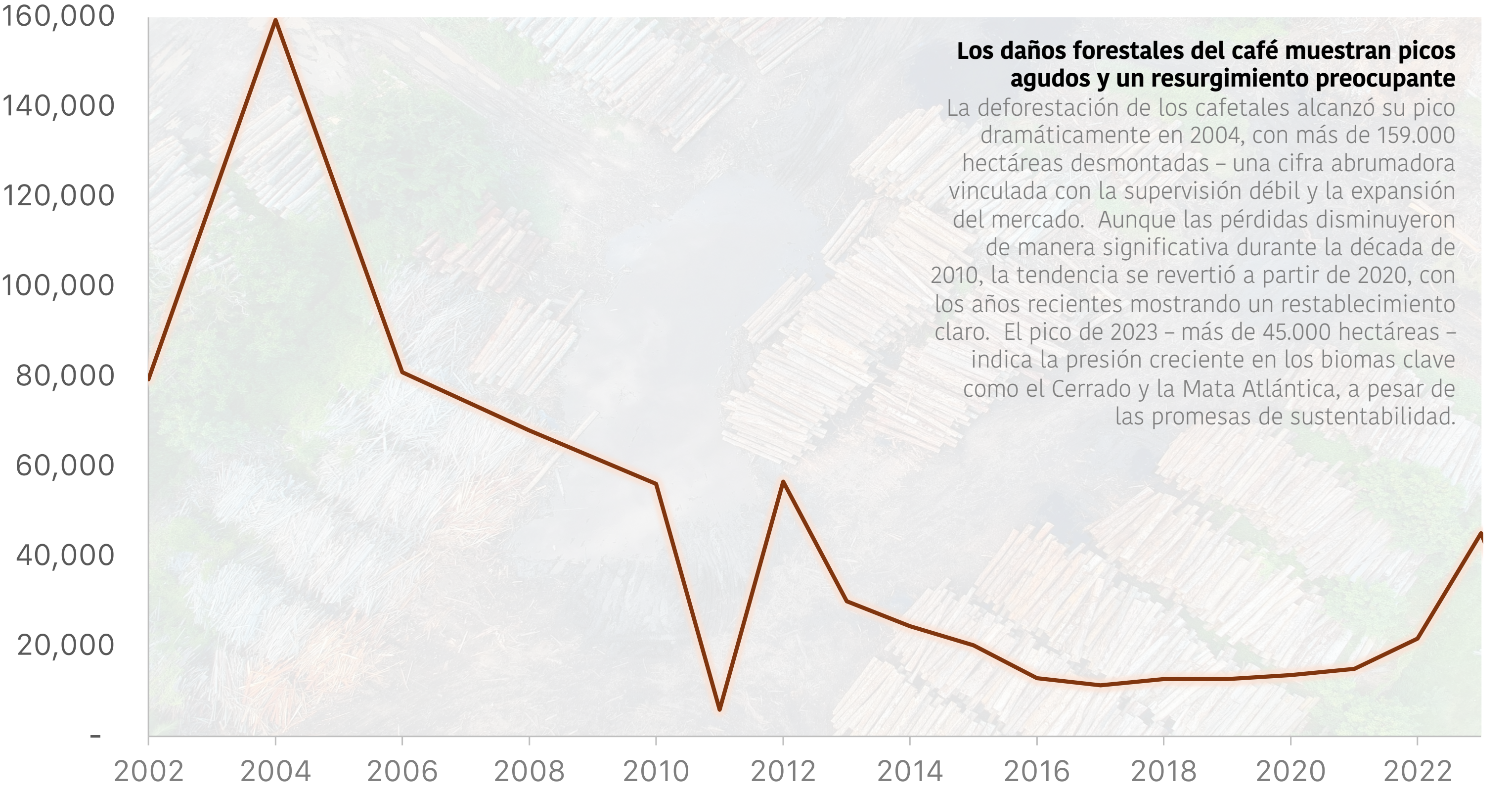
EL SURGIMIENTO TIERRA ADENTRO EN SÃO PAULO DA ALARMA

A menudo ignoradas, partes tierra adentro de São Paulo – particularmente el noreste – muestran ambos el crecimiento explosivo del café y altas pérdidas de bosque. Este foco emergente reta la suposición, que el legado cafetalero de São Paulo está inactivo. Al contrario, revela la intensificación renovada en zonas frágiles del Cerrado que se encuentran bajo protección débil.



PÉRDIDA FORESTAL ANUAL DENTRO DE CAFETALES EN LA FRANJA CAFETALERA BRASILEÑA (2002-2024)

Este gráfico muestra la deforestación anual (en hectáreas) que ocurre dentro de las parcelas de tierra clasificadas como propiedades cafetaleras, basado en la cobertura terrestre de MapBiomas y los límites de las propiedades a lo largo de los principales biomas de producción de café.



Los daños forestales del café muestran picos agudos y un resurgimiento preocupante
La deforestación de los cafetales alcanzó su pico dramáticamente en 2004, con más de 159.000 hectáreas desmontadas – una cifra abrumadora vinculada con la supervisión débil y la expansión del mercado. Aunque las pérdidas disminuyeron de manera significativa durante la década de 2010, la tendencia se reversionó a partir de 2020, con los años recientes mostrando un restablecimiento claro. El pico de 2023 – más de 45.000 hectáreas – indica la presión creciente en los biomas clave como el Cerrado y la Mata Atlántica, a pesar de las promesas de sustentabilidad.

LOS BIOMAS IMPACTADOS PEOR

El 77% de la deforestación en cafetales ocurrió en el Cerrado, la sabana de Brasil y un meollo del recurso hídrico. La Mata Atlántica, un bosque lluvioso críticamente amenazado, perdió el 20%, mientras que el Caatinga perdió el 3%.

¿QUIÉN ESTÁ IMPULSANDO LOS DAÑOS?

Apenas 252 municipalidades clasificadas como zonas de Crecimiento Explosivo han sufrido el 55% de toda la pérdida forestal. Las municipalidades con una presencia cafetalera estable causaron el 39% de toda la pérdida forestal – lo cual revela riesgos ocultos como la deforestación indirecta, las presiones del uso de la tierra y el posible ‘lavado de deforestación’.

C. LA HUELLA OCULTA: LA DEFORESTACIÓN INDIRECTA

En el sureste de Minas Gerais, la extensión de los cafetales desata mucho más que el desmonte directo. Estos mapas satelitales muestran cómo el café rehace paisajes enteros – no solamente reemplazando los bosques, sino también el ganado, introduciendo carreteras en áreas remotas e inflando la especulación de tierras. Mucha de la pérdida del bosque circundante ocurre cerca, aunque no dentro de los cafetales, así exponiendo una huella indirecta que es más grande, más profunda y más difícil de rastrear. Esto es el ‘lavado de deforestación’ en la práctica: el café entra tras el desmonte del bosque, así aprovechando la destrucción anterior, mientras esquivando la rendición de cuentas.



UNA HUELLA CRECIENTE, BOSQUES ENCOGIÉNDOSE

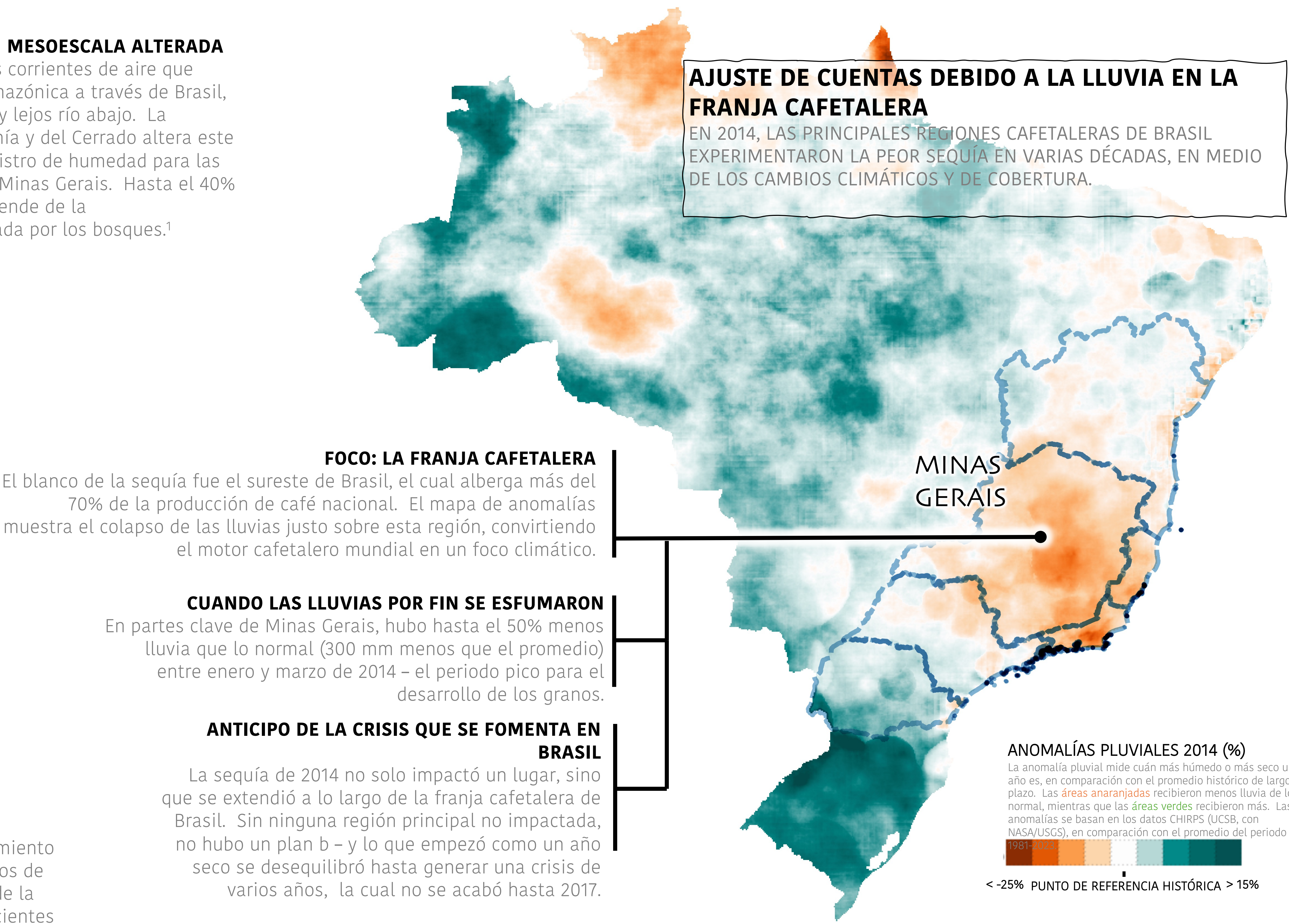
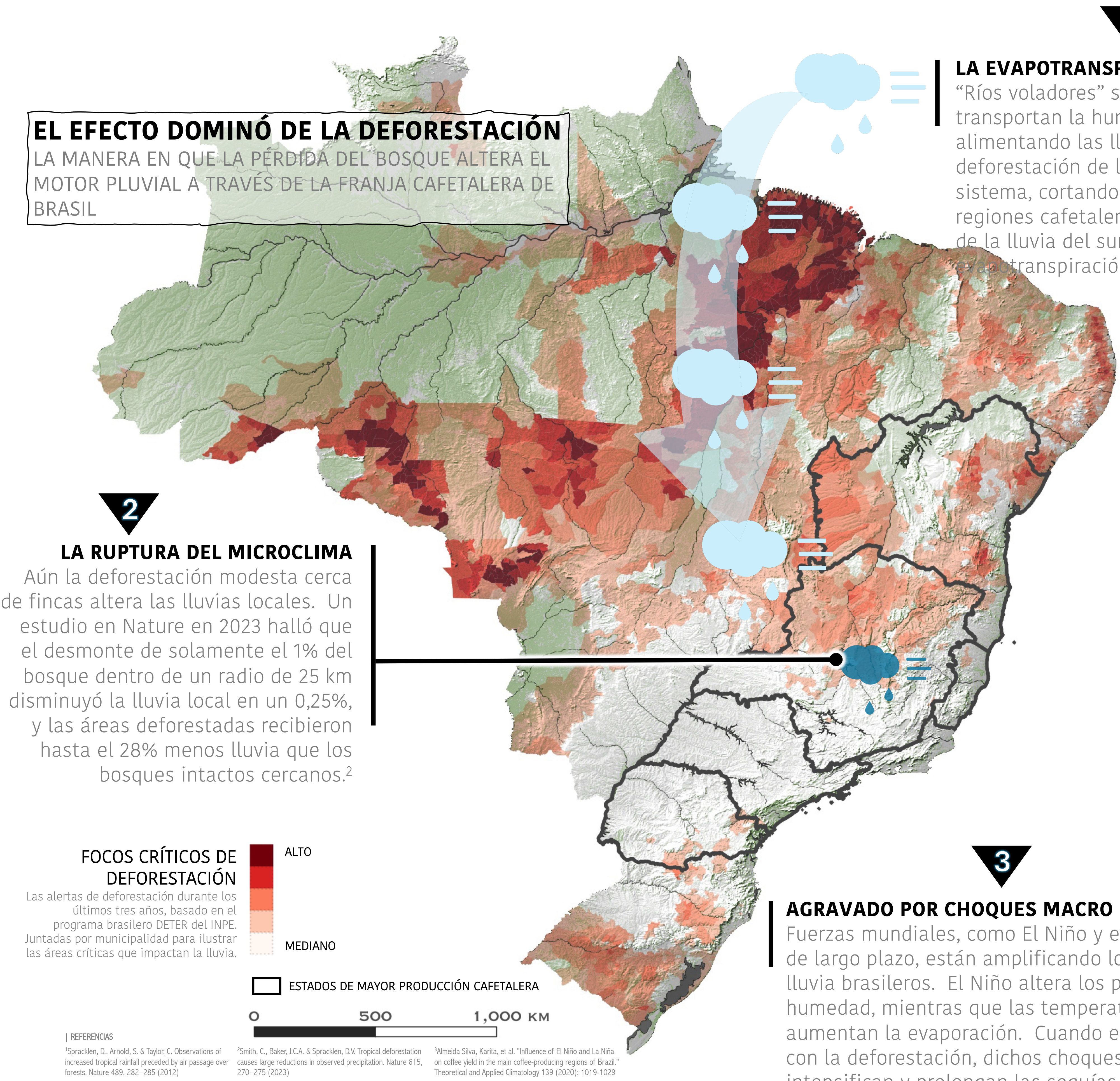
A través de la franja cafetalera de Brasil, las plantaciones están redibujando el mapa. Lo que empieza con una expansión directa, pronto genera pérdidas forestales más amplias, tanto dentro y más allá de los límites de las plantaciones. Los bosques y las sabanas ceden el paso al monocultivo, y las carreteras y especulación de tierras siguen. Pero dicha transformación trae consigo un costo creciente: a medida que la cobertura boscosa desaparece, el clima empieza a ser más seco, más severo y mucho menos indulgente.

EL MOTOR PLUVIAL FRACASADO DE BRASIL: DE LAS LLUVIAS FIABLES A LOS DÉFICITS IMPLACABLES

LOS RITMOS PLUVIALES CONSTANTES ESTÁN DESENMARAÑÁNDOSE, EN LA MEDIDA EN QUE LA DEFORESTACIÓN DEBILITA AMBOS LA FUENTE Y LA PROTECCIÓN DE LA HUMEDAD

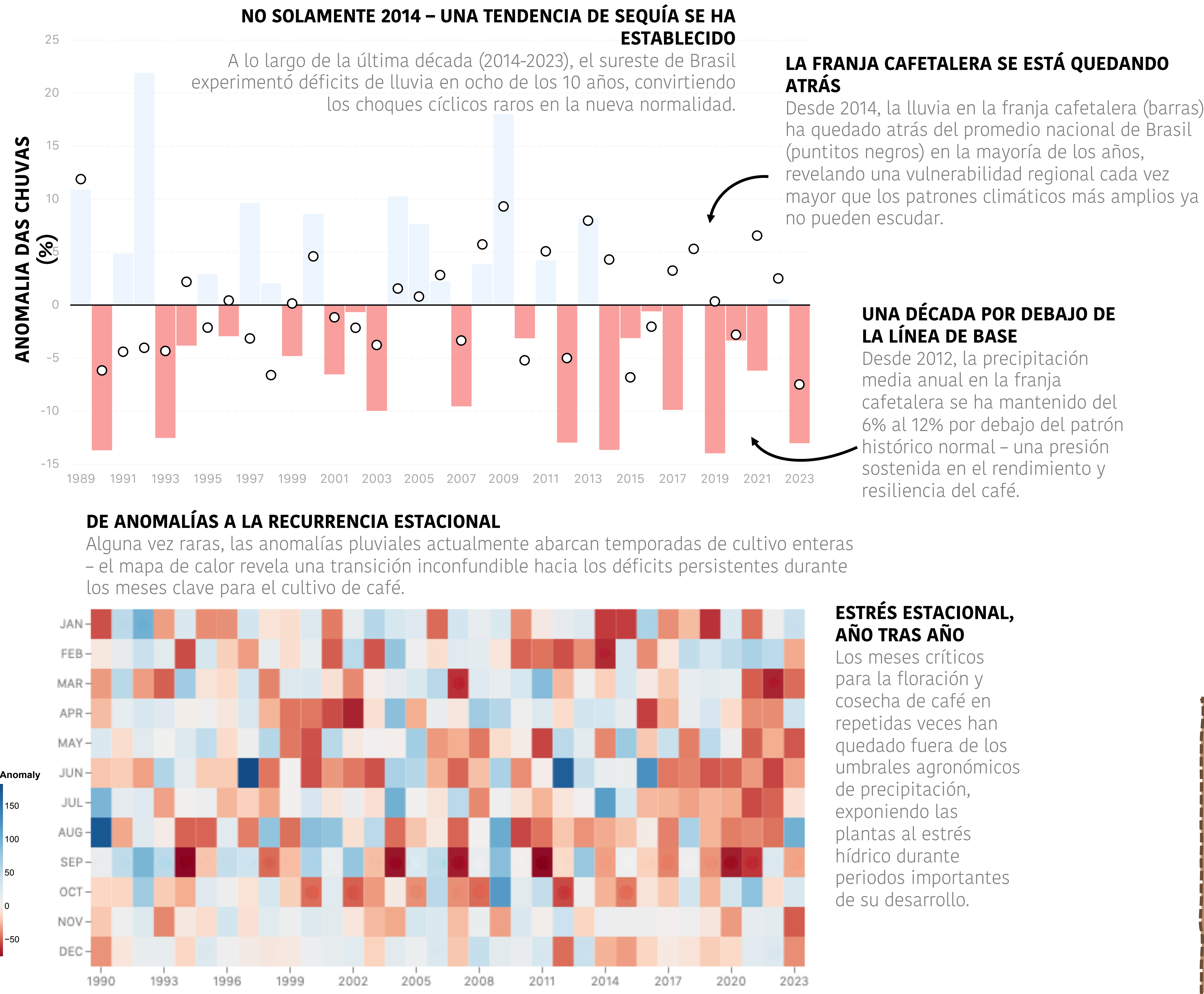
A. ELABORACIÓN DE UN COLAPSO: LOS BOSQUES CAYERON, LAS LLUVIAS CAMBIARON Y AL CAFÉ LE PASAN LA FACTURA

Alguna vez sostenidas por los sistemas pluviales nutridos por los bosques, las tierra altas del sureste de Brasil ahora se encuentran en el centro de una crisis de lluvia cada vez más profunda. La deforestación a lo largo de la Amazonía, el Cerrado y la Mata Atlántica ha alterado los ciclos de humedad locales y regionales – con la sequía de 2014 marcando un punto de inflexión, donde el café empezó a sentir los costos climáticos de la transformación de su propio paisaje.



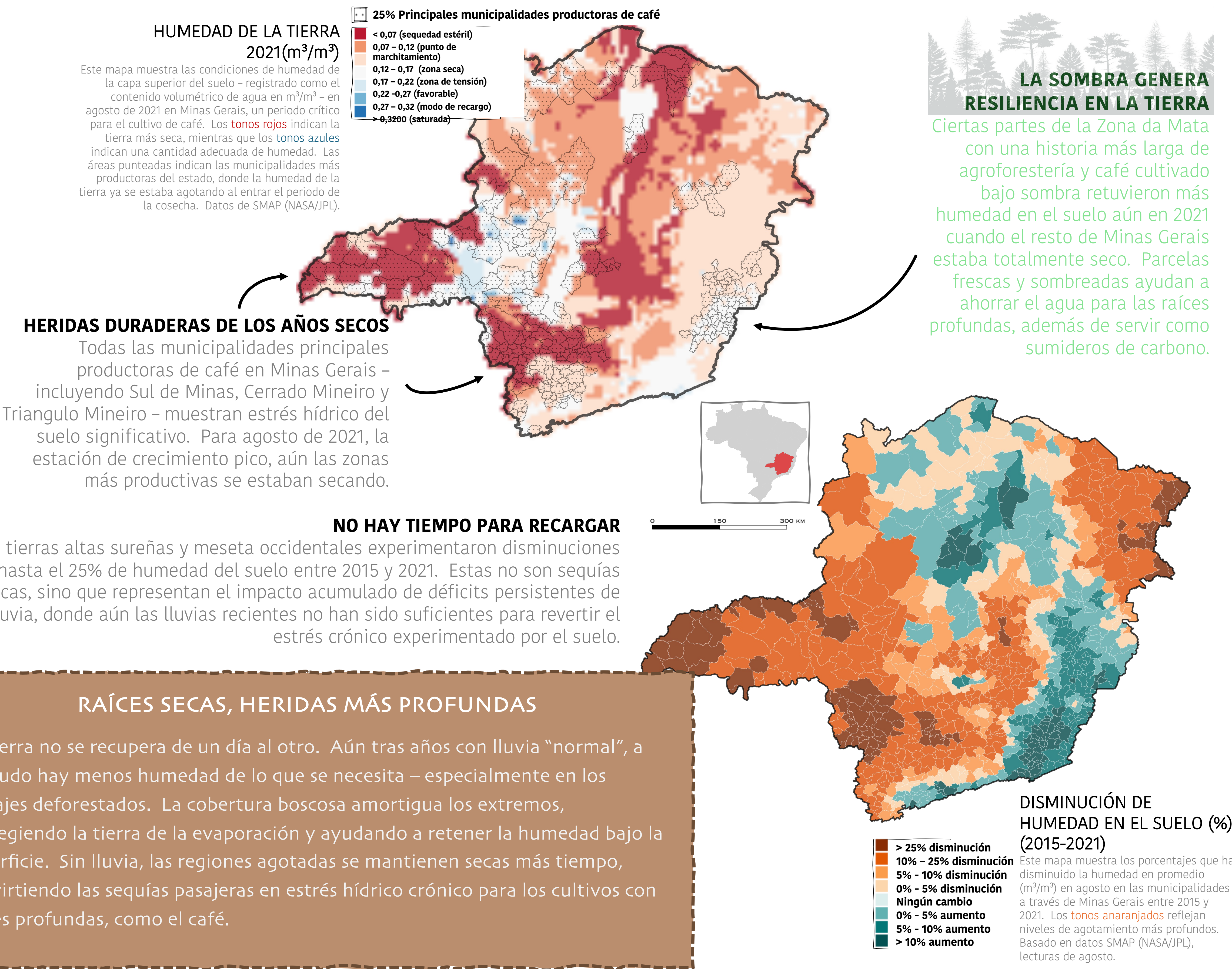
B. TIERRA RESECAS: LOS DÉFICITS DE LLUVIA AHORA SON COMUNES EN LA FRANJA CAFETALERA

Lo que en algún momento se consideró una sequía ocasional, se ha convertido en un patrón recurrente. A partir de 2014, la franja cafetalera del sureste de Brasil ha experimentado déficits de lluvia casi anuales, con déficits prolongados juntándose cada vez más durante los meses más vulnerables del café.



C. DEL DÉFICIT AL AGOTAMIENTO: SIN BOSQUES, LA TIERRA NO ABSORBE LA LLUVIA Y LAS RAÍCES SE SECAN

Varios años de perturbaciones pluviales han cobrado un precio en la tierra en sí. Para 2021, grandes secciones de Minas Gerais – el estado cafetero más importante de Brasil – mostraban señales extremas del colapso de la humedad de la tierra, particularmente en las regiones de alto rendimiento. Estos mapas revelan la huella persistente de una década de secado.

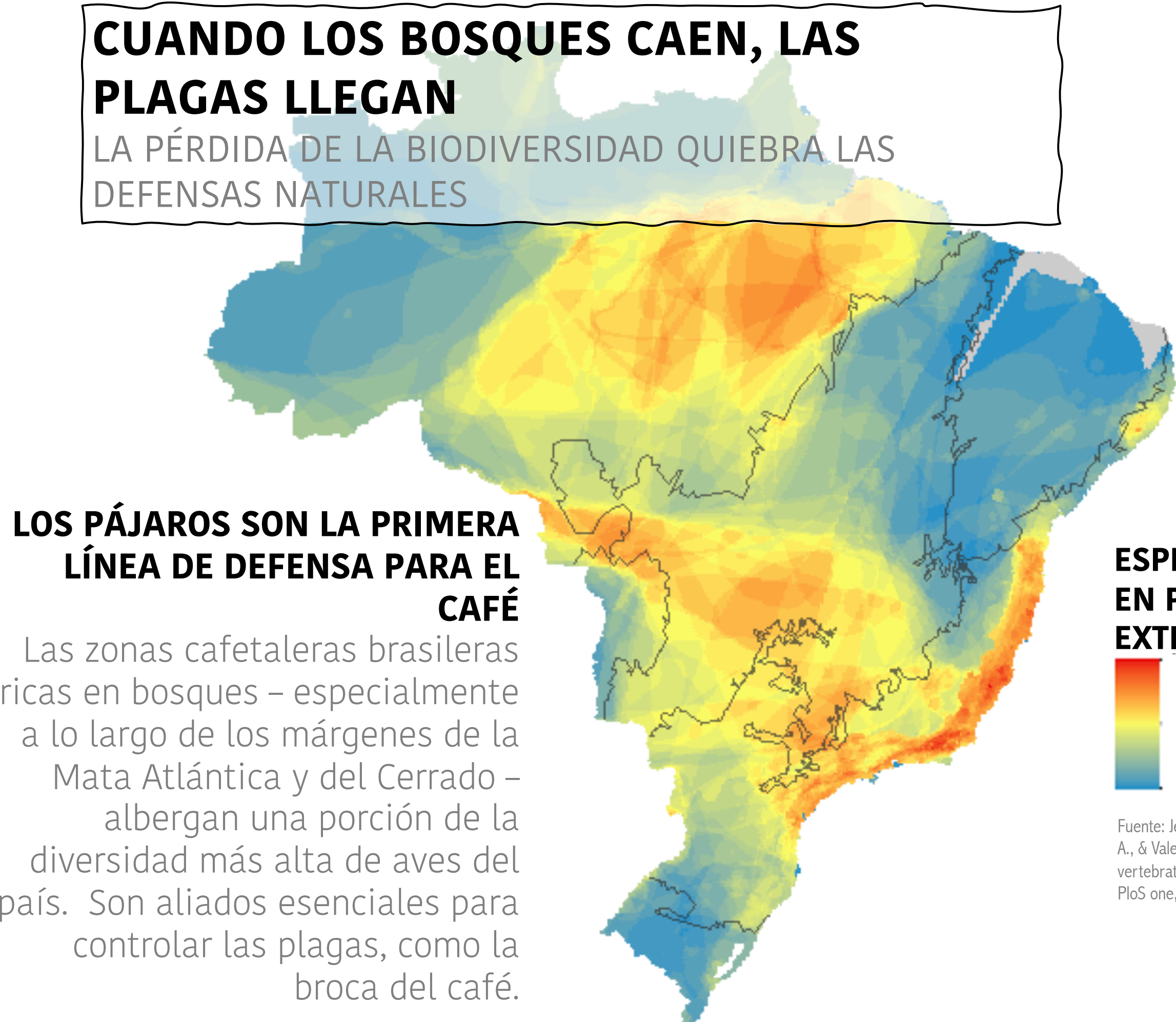
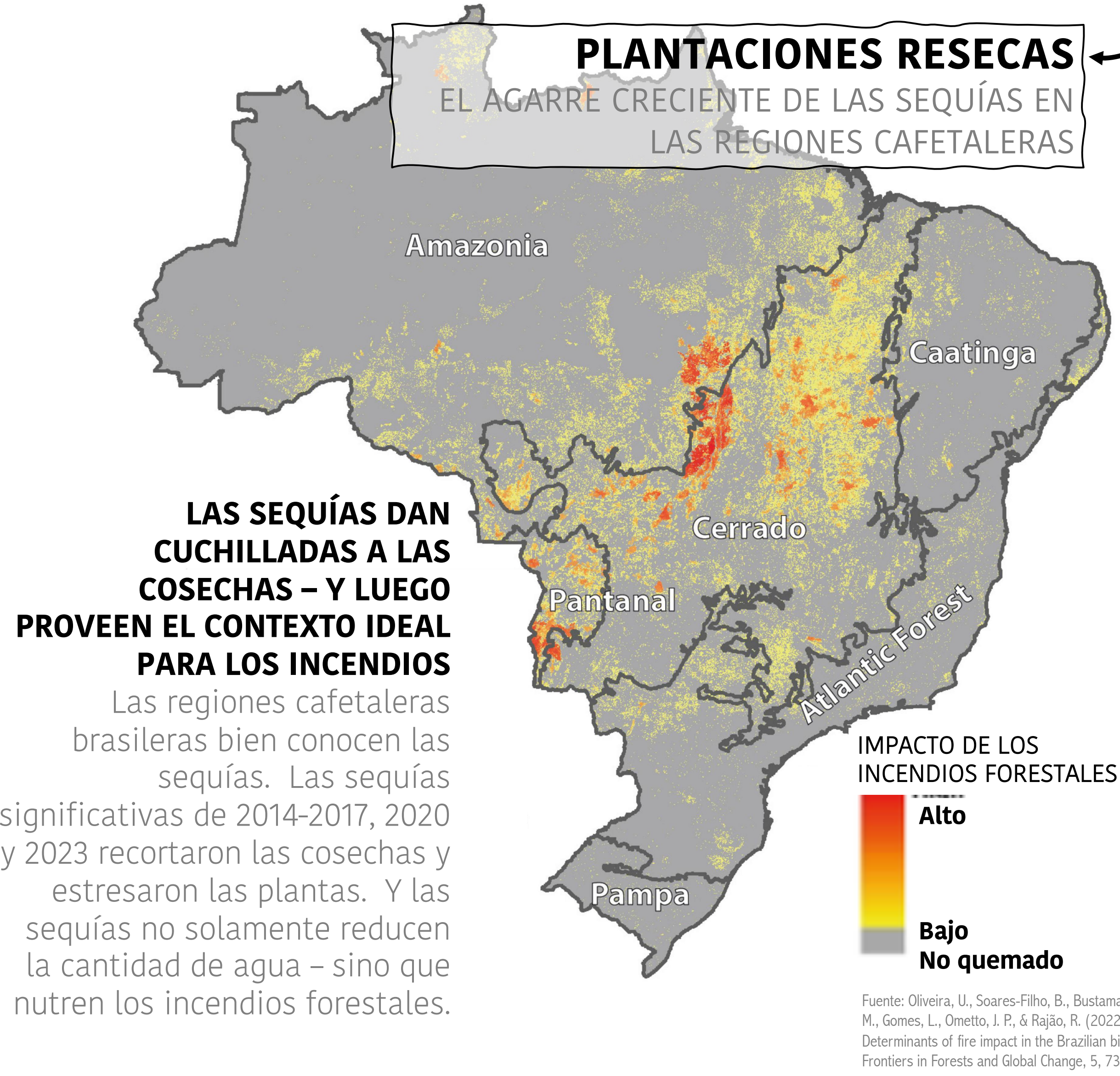
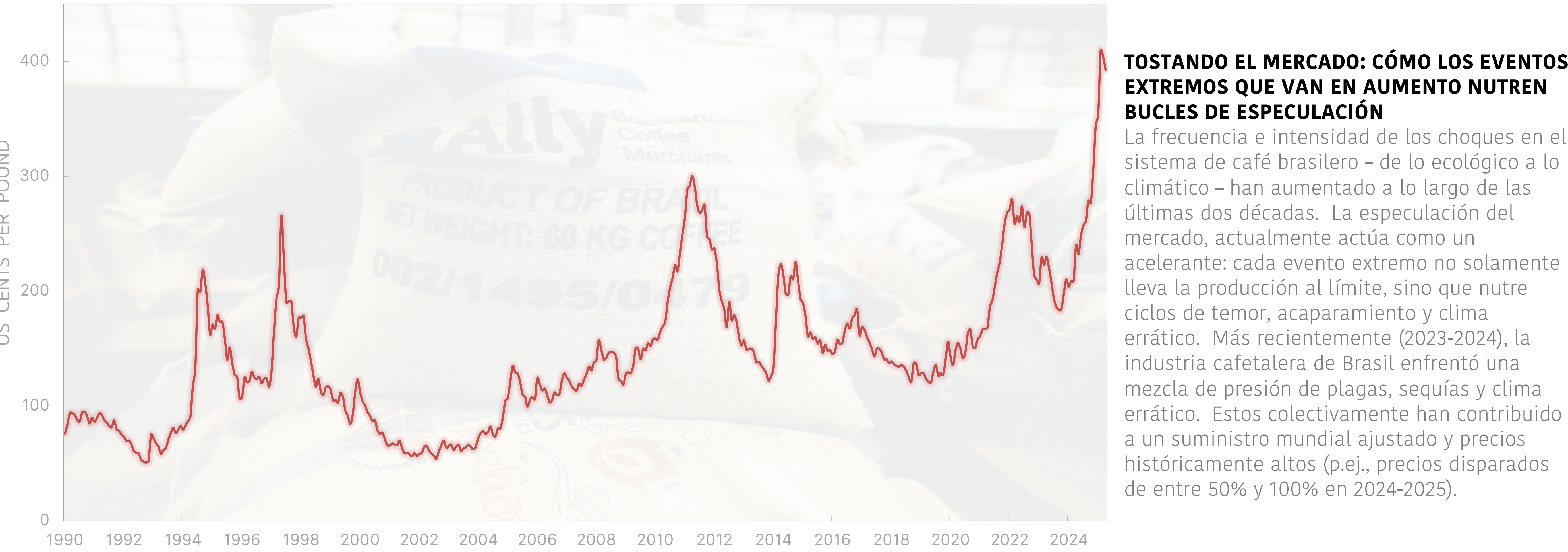


4 UNA CRISIS EN CADA TASA: EL CAOS DEL CAFÉ EN EL MERCADO ARRAIGADO EN EL COLAPSO ECOLÓGICO

SOLO LA AGROFORESTERÍA PUEDE QUEBRAR EL CICLO CONTRAPRODUCENTE, ANTES DE QUE EL CLIMA LO HAGA PERMANENTE

A. EL DESARROLLO DE LA VOLATILIDAD: LAS PÉRDIDAS Y ESPECULACIÓN ECOLÓGICAS DETRÁS DE LOS PICOS DEL PRECIO DEL CAFÉ

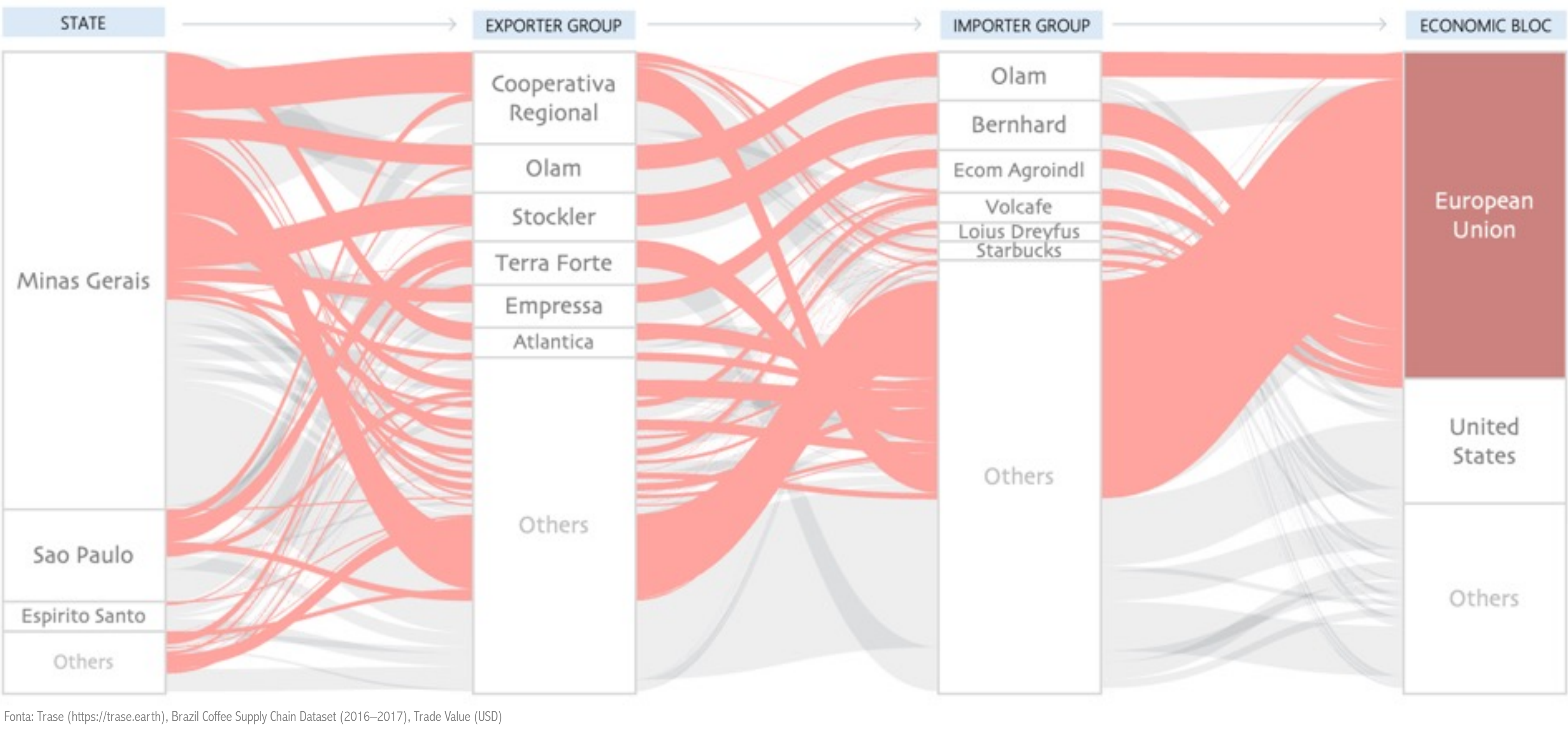
Los precios del café se han disparado una y otra vez, impulsados por una mezcla creciente de sequías extremas, heladas y el colapso de la biodiversidad que genera brotes de plagas. A medida que estos choques se vuelven cada vez más frecuentes y grandes, el comportamiento del mercado especulativo está amplificando la volatilidad de manera que no se ha visto jamás.



LA RUTA DE EXPANSIÓN DEL CAFÉ AHORA ES UNA LÍNEA DE FUEGO
Este mapa muestra cómo la creciente aridez actualmente está creando una nueva amenaza: los incendios forestales, especialmente en el Cerrado y en zonas transicionales donde la producción de café está expandiéndose. El fuego daña los árboles, seca la tierra y deja a las plantas expuestas al calor y a la erosión – así empeorando los riesgos climáticos que ya están golpeando el café.

B. EL ÚLTIMO FILTRO: EL EUDR PONE EN RIESGO LA MITAD DEL COMERCIO DE CAFÉ DE BRASIL

A medida que los riesgos ecológicos aumentan, los reglamentos de la Unión Europea amenazan miles de millones de dólares en cadenas de suministro expuestas – y los exportadores pronto podrán enfrentarse a la hora de la verdad amarga.

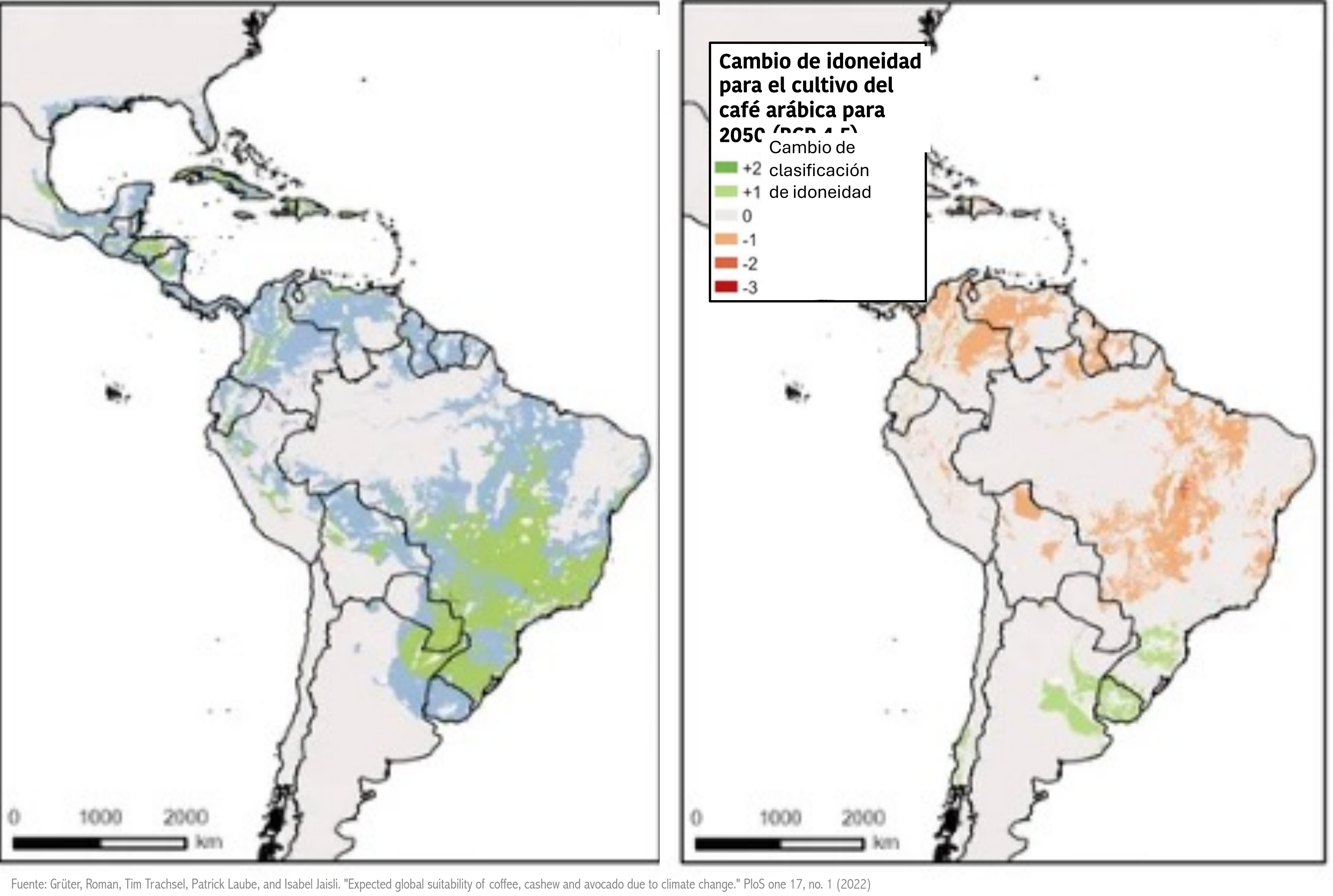


MILES DE MILLONES DE DÓLARES AL BORDE DEL ABISMO

Más de US\$2,4 miles de millones de café brasileiro exportado – más del 52% del comercio nacional – fluye a la Unión Europea, ahora sometida a los requisitos estrictos de la no deforestación, bajo el EUDR de 2026. Con las cadenas de suministro mayormente no mapeadas, aún los productores que cumplen con el EUDR están en riesgo de ser atrapados en el fuego cruzado regulador, así poniendo la totalidad de los flujos de exportación en peligro.

C. EL BARRANCO CLIMÁTICO: LA FRANJA CAFETALERA SE ESTÁ QUEDANDO SIN TIEMPO

El calor creciente y la precipitación cambiante están erosionando la idoneidad del café. Sin embargo, la agroforestería podría cambiar el curso.



El cambio climático está por dar el golpe final a la franja cafetalera de Brasil. Como se muestra en el mapa, la mayoría de las zonas que hoy en día son las mejores para el cultivo de café perderán su idoneidad para 2050 – aún bajo emisiones moderadas (RCP 4,5).

Con cada vez más calor, lluvias erráticas y sequías agravantes, el rendimiento del café arábica en regiones clave ya ha disminuido en un 20%, y pronósticos sugieren que Brasil podría perder hasta los dos tercios de su tierra idónea para el cultivo de café para 2050. En este clima, cada choque golpea más duro, y la volatilidad del mercado crece.

Sin embargo, existe un rumbo hacia adelante: la agroforestería. Al restaurar la sombra y los microclimas refrescantes y fortalecer la resiliencia, la agroforestería podría ser la mejor opción para capear el temporal. El momento para ampliar nuestros esfuerzos no es mañana. Es ahora mismo.

D. SIN SOMBRA, NO HAY CAFÉ: LA AGROFORESTERÍA ES NUESTRA ÚLTIMA DEFENSA

La agroforestería no es simplemente una alternativa sostenible – podría ser la última cuerda salvavidas para el café. La agroforestería es un protector natural contra casi todo factor estresante climático y ecológico que se presentó arriba. Al reintroducir la cobertura boscosa, la agroforestería amortigua contra la sequía, mejora al retención de la humedad en el suelo, restaura los hábitats de los pájaros que controlan las plagas, refresca las plantaciones sobrecalentadas y hasta reduce la severidad de las heladas.

Sin embargo, a pesar de su potencial transformador, su adopción continúa siendo muy demasiado limitado. Como muestra el mapa, si bien la agroforestería se ha expandido en ciertas partes de Brasil, la mayoría de dichas áreas se encuentra en regiones no cafetaleras y para otros cultivos. En las zonas cafetaleras clave, la adopción todavía se encuentra por debajo del 1% del área, dejando a los cafetales expuestos a los choques que se van intensificando cada vez más. Para un sector que enfrenta amenazas agravantes del calor, la pérdida de biodiversidad y volatilidad del mercado, ampliando la aplicación de la agroforestería en el cultivo de café no es optativo – es urgente.

